MARCO COSCIONE
M.COSCIONE@FUNGLODE.ORG

EL DESAFÍO DEL COMERCIO JUSTO

Relaciones equitativas para mejorar la calidad de vida y fomentar modelos de producción sostenibles son las que se promueven mediante el modelo de Comercio Justo.

Desde hace dos décadas y desde los países más desarrollados (o enriquecidos) se están difundiendo, tanto a nivel académico como entre las organizaciones de la sociedad civil global, teorías y prácticas en favor de un decrecimiento sustancial de las economías mundiales, como necesaria respuesta a las profundas inequidades, a la continua explotación de los recursos humanos y naturales, y al mito de la sociedad de consumo que el actual sistema económicos y financiero ha ido creando sobre todo durante los últimos 60 años.

La teoría del decrecimiento se desarrolla paralelamente a un general repensamiento que identifica en la economía y más específicamente sus dimensiones productivas y de consumo, los principales núcleos duros que hay que atacar y remodelar según las nuevas exigencias y los nuevos desafíos mundiales: tanto políticos, como económicos, sociales y sobre todo ambientales.

Crecer en un mundo con recursos limitados, sobrepoblado y donde el consumo es acrítico es lo peor que podríamos hacer, y lamentablemente desde la expansión del capitalismo es lo que hemos estado haciendo. Las experiencias de economía solidaria y, entre éstas, las relaciones de comercio justo, han generado una nueva manera de interpretar las relaciones comerciales para que los frutos de estos intercambios se reflejen en el desarrollo humano sostenible de las comunidades más desfavorecidas.

En el caso dominicano, los pequeños productores de café, cacao y banano que exportan sus productos a las redes de comercio justo internacional intentan frenar la emigración hacia las ciudades y la consecuente conformación de cordones de pobrezas; educan a sus jóvenes en valores que no responden a los llamados publicitarios del mercado; cultivan de manera orgánica; desarrollan proyectos eco-turísticos autogestionados y proyectos de cuidado medioambiental y reforestación. ¿Influyen estas actividades en el crecimiento

económico? Entendiendo esto como crecimiento del PIB, casi ninguna. ¿Influyen estas actividades en el desarrollo del país? Claro que sí. Todas.

Sin embargo, desde el interior mismo del movimiento por un comercio justo crecen cuestionamientos de fondo. Todo tipo de exportación requiere transporte y gasolina. Esta es una actividad considerada en el cálculo del PIB y que genera crecimiento, pero también conlleva contaminación. Es por eso que el Comercio Justo, nacido desde un enfoque Norte-Sur, con el objetivo de cambiar las reglas del comercio internacional y eliminar las inequidades existentes, está asumiendo poco a poco el desafío Sur-Sur y también está creyendo cada vez más en un comercio justo nacional. En República Dominicana, así como en otros países, es fundamental que estas experiencias productivas "justas" encuentren un mercado interno solidario. Tanto la creación de grupos de consumo entre las clases medias y altas, como las compras solidarias por parte de los sectores público, turístico y hotelero, me parecen interesantes y necesarios puntos de partida.